



María Eugenia Romano Pérez
(1917-1987)

María Eugenia Romano Pérez

Nació el 2 de febrero de 1917 en Valladolid. Hija única en una familia humilde. A los 8 años su familia se mudó a Gerona y allí realizó el Bachiller Elemental en el Instituto de Enseñanza Media. Fue entonces cuando le cogió cariño a Cataluña, llegando a entender perfectamente el idioma, aunque nunca a hablarlo. Sin embargo, solía pedir a los oriundos de la comunidad que le hablaran en catalán aunque ella respondiese en castellano.

El siguiente traslado fue a Soria, donde terminó el Bachillerato. Después ingresó con 15 años en la Universidad de Valladolid para estudiar Historia. Aunque ella pretendía formarse en Filosofía, sus padres consideraron que era más útil a nivel laboral la Historia, por lo que se le impuso esa carrera.

En estos años vivió sola rodeada sobre todo de hombres bastante mayores que ella. Algunas de estas personas estaban muy relacionadas

con el campo de la Filosofía, lo que le permitió mantener el contacto con la disciplina que tanto amaba.

En 1935, a la edad de 18 años, acabó la carrera de Historia en la Universidad de Zaragoza gracias a una normativa especial que le permitió hacer en un año los dos últimos cursos. Además se sacó también el título de “Archivero, bibliotecario y arqueólogo” de la misma universidad.

Ese mismo año, se matricula en la Universidad Central de Madrid para estudiar Filosofía, teniendo que cursar un año de Preparatorio antes de la especialidad. Sin embargo, estalló la Guerra Civil y hubo de posponer sus planes académicos. Pudo matricularse finalmente en 1940 y se sintió muy impresionada por el profesor García Morente. Conseguiría su título de licenciada en Filosofía y Letras, sección de Filosofía, en dos años.

Inicio en la docencia

Tras obtener su segunda carrera, decidió opositar a profesora de instituto. En 1942 obtuvo plaza como profesora adjunta de Filosofía en un instituto de Cabra, donde impartirá clase dos años. Su siguiente destino es Gijón, donde estará hasta el 45, año en que consigue la Cátedra de Instituto y debe trasladarse a Jaén. Al año siguiente contraerá matrimonio con Julio Calonge, catedrático de un instituto sevillano y ambos se mudarán a Osuna, por lo que debe viajar entre semana para conciliar la vida laboral y familiar.

En estas circunstancias comenzará en la Universidad de Sevilla sus estudios de Medicina, además de magisterio, llegando a trabajar como Inspectora Extraordinaria de Enseñanza Media.

En noviembre de 1952 solicita una excedencia y se traslada a Madrid, donde terminará la carrera de Medicina en la ya denominada Universidad Complutense de Madrid dos años después.

Trayectoria en la Psicología

Con 37 años contaba con las carreras de Historia, Filosofía y Medicina.

Al poco de terminar la carrera de Medicina, entrará a formar parte de la Sociedad Española de Psicología y del círculo científico que rodeó a los doctores Germain y López Ibor. Dirigirá su interés por la Psicología a los campos de clínica, evaluación y psicodiagnóstico mediante técnicas proyectivas, especializándose en el test de Rorschach y en el dibujo de la figura humana de Machover.

Obtuvo una beca del CSIC y realizó estudios de Medicina Psicosomática en los campos de la anorexia y la alopecia. Además se incorporó al Servicio de Patología Médica del Hospital Provincial con Gregorio Marañón. En este puesto conocerá a Rof Carballo, a quien estará unida por una profunda y duradera amistad. Tiempo después dirigirá el Departamento de Psicología Médica del mismo hospital (más tarde conocido como Hospital Clínico de San Carlos) y permanecerá en él hasta el 73.

López Ibor le pedirá entonces que enseñe Psicología Médica en la Facultad de Medicina, asignatura de la que se responsabilizaría durante más de dos décadas. También impartió las clases de Psicodiagnóstico Clínico en la Escuela de psicología, única titulación específica hasta la creación de la Sección de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras. Allí enseñó mucho sobre técnicas proyectivas especialmente Rorschach, test en el que se especializó enormemente.

En 1978 se muda a Salamanca debido a su nombramiento como Catedrática de Psicología, convirtiéndose así en la primera mujer que accede a dicho título. En el 82 volverá a Madrid para enseñar en la Universidad Complutense hasta su jubilación, en 1985. Dos meses después será operada y diagnosticada de una enfermedad terminal que la hizo fallecer en poco más de año y medio, siendo homenajeada por algunas personalidades ilustres de la Psicología como Rocío Fernández Ballesteros, Manuel Fernández Galiano, Jesusa Pertejo y José Luis Pinillos.

Bibliografía

Calonge, J. (1988). María Eugenia Romano. *Papeles del Psicólogo*, 35. Recuperado de www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=365

Peñaranda Ortega, M. y Quiñones-Vidal, E. (2008). La figura de María Eugenia Romano Pérez en el desarrollo de la Psicología Española. *Revista de Historia de la Psicología*, 29(3), 163-169.

